

SALVANDO A LOS MANATÍES DE QUINTANA ROO

PROTOCOLO DE RESCATE DE UNA CRÍA MANATÍ



En vida silvestre, el bebé manatí permanece casi 2 años con su madre, quien lo protege, lo alimenta y le da mucho afecto.

Durante este periodo, la cría memoriza lugares importantes para su desarrollo: fuentes de agua dulce, refugios, y áreas de pastos. Además, aprende otras conductas que le permitirán sobrevivir cuando se separe de su madre.

La cría manatí se alimenta exclusivamente de leche. Por ello, ante una situación de orfandad o abandono, siempre es necesaria la intervención de las autoridades para evitar su muerte.



En Quintana Roo no es frecuente el hallazgo de crías huérfanas de manatí. Sin embargo la Red de Varamientos de Mamíferos Marinos del Estado está preparada para atender estos casos.



911
EMERGENCIAS

Si sospechas que encuentres una cría de manatí abandonada, no dudes en alertar a las autoridades.

PASOS A SEGUIR CUANDO SE REPORTA UNA CRÍA DE MANATÍ SOLITARIA Y DESPROTEGIDA:

1

Se verifica que la cría ha permanecido sin la presencia de un adulto durante las últimas 24 horas.

2



Una vez se determina que la cría perdió a su madre, un veterinario/a especialista procede a evaluar su estado físico y de comportamiento.

3

Con base en las recomendaciones de los especialistas, las autoridades deciden el destino del organismo y los objetivos a largo plazo.

Recuerda

El manatí del Caribe es una subespecie en peligro de extinción. Cada individuo de manatí que logremos devolver sano a su hábitat natural es valioso para la conservación de la especie.

La meta ideal siempre será la rehabilitación del manatí que ha sido rescatado, con miras a su posterior liberación.

